

3 OTROS VALLES AFLUENTES

El segundo valle importante en esta zona, el del Cabriel, se encuentra situado al norte del cauce del Júcar a quien afluye por su izquierda. Se trata de un valle amplio y profundo, excavado sobre las blandas arcillas abigarradas y yesos del Keuper que dejaron al descubierto los agentes de erosión en los sedimentos neógenos. Su nivel de cumbres lo utiliza la carretera local de Casas Ibáñez a Alberique, comunicando en la plataforma manchega a Alborea con Casas de Ves y Balsa de Ves a una altura de 700-720 m., sobre el nivel del mar.

El valle tiene un nivel de base inferior a los 400 m., y sus laderas están ocupadas alternativamente por el erial, el monte alto y la garriga. Abundan los manantiales procedentes quizá de un mismo manto freático pues horadan la montaña a una altura constante que se sitúa en los 660-640 m.; son los de Noralla, del Amayal, del Agua Salada, etc. También algunas ramblas que erosionan sus propios vallejitos en la ladera dan una gran animación al paisaje. Entre frondosos pinares la carretera nacional de Córdoba a Valencia desciende al fondo del valle para salvar el curso del río por el puente de Villatoya.

En la meseta superior se conserva la estructura agraria de La Mancha: tierras de labor, las de la extensa llanura, salvo algunas reducidas parcelas próximas a los poblados dedicadas a la viña; de estos, el principal núcleo de población es Casas Ibáñez, que irradia su influencia a toda la comarca.

Los aportes del Cabriel son importantes e incrementan sustanciosamente el caudal del río Júcar. No ocurre así, como se ha dicho, con otros vallejitos que sólo pueden proporcionar —al menos en esta época geológica actual— las aguas pluviales recogidas en sus pequeñas cuencas. Sin embargo, alguno de éstos tiene gran interés por la espectacularidad que proporciona el paisaje. El pueblo de Jorquera, por ejemplo, aprovechó las ventajas topográficas que le prestaba la confluencia de un arroyo procedente de Abengibre y Fuentealbilla, cuyo cauce seco, describiendo sinuosos meandros se entalla profundamente hasta el mismo nivel del Júcar, de idéntica manera que éste. El último meandro, a punto estuvo de estrangularse, dejando aislado el imponente cerro testigo en el que se halla encasillado ahora el pintoresco pueblo de Jorquera.

A MODO DE CONCLUSIÓN

1 En la figura 5 se ha dibujado el perfil longitudinal del río Júcar en su curso a través de la provincia de Albacete. Pueden distinguirse en el gráfico algunos tramos de características propias y diferenciadas del restante cauce fluvial. El primero se extiende desde su acceso a suelo albacetense en Villalgordo hasta el puente de la carretera de Córdoba a Valencia; el río ha discurrido alrededor de 50 kilómetros por un valle de suaves pendientes que se inician a una altitud de 670 metros en su nivel de base, descendiendo éste unos sesenta metros para situarse en